

MARIQUITA NEGRA ENANA (*Stethorus punctum*)

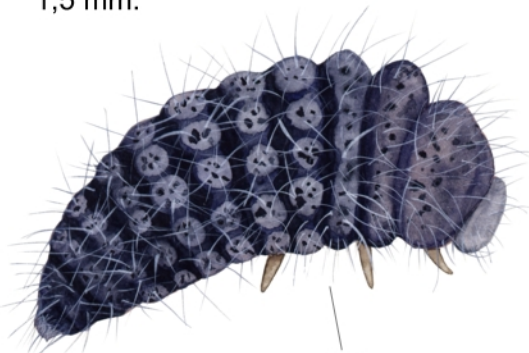
Orden: Coleóptera

**INTRODUCCIÓN**

En nuestros campos hay una gran variedad de escarabajos coccinélidos más conocidos como mariquitas. Una de las más pequeñas es la Mariquita negra enana. Por su tamaño es difícil de ver si no nos acercamos a las plantas, pero seguro las encontraremos cerca de las hojas en las que haya araña roja, ya que son su principal fuente de alimentación.

DESCRIPCIÓN

Los adultos son ligeramente ovalados, de color negro brillante, aunque sus patas y antenas son anaranjadas. Miden alrededor de 1,5 mm.



Larva



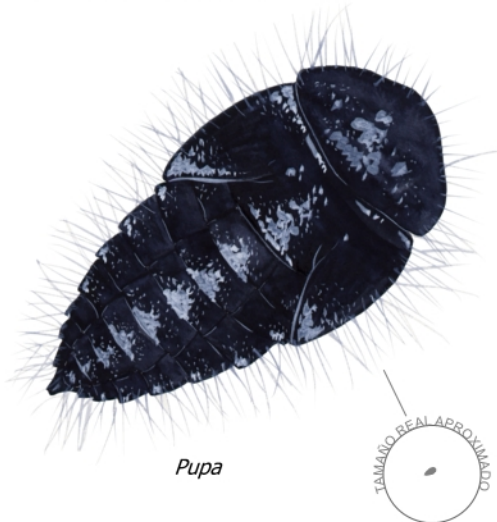
Adulto



Las larvas son de color gris oscuro-azulado, con tonos rosáceos en los extremos. Están cubiertas de numerosos pelos cortos y blanquecinos, pero no impiden ver sus colores. Se mueven en busca de alimento ya que tienen tres pares de patas. La pupa es negra, rodeada de pelillos y picuda en su extremo trasero. Más aplastada que los adultos e inmóvil. Tanto la larva como la pupa miden prácticamente igual que el adulto.

BIOLOGÍA Y CICLO

Las hembras ponen los huevos normalmente en el envés de las hojas. En pocos días salen las larvas y comienzan a alimentarse de arañas rojas. En unos 15 días se convierten en pupa. Posteriormente, salen los adultos que también se alimentan de araña roja aunque pueden encontrarse alimentándose de mosca blanca. Vuelan de una planta a otra para buscar alimento. Se producen alrededor de 3-4 generaciones al año, por lo que suelen encontrarse adultos desde marzo-abril a septiembre-octubre. Pasan el invierno en forma de adultos refugiados en zonas libres de las labores agrícolas,



sobre todo en las zonas con cubierta vegetal, restos vegetales, flora arvense...

MANEJO

Para poder observar mejor a estas pequeñas mariquitas tenemos que llevar una lupa. Buscaremos en aquellas zonas donde pueda haber araña roja (envés de las hojas del cultivo, flora arvense...) ya que se alimentan de ella, estableciéndose una relación de supervivencia.

Hay estudios que relacionan directamente la presencia de estos insectos en invierno a zonas con cubiertas vegetales en el suelo (cultivadas, flora arvense, hojas muertas...). Por lo tanto, y sobre todo en invierno, hemos de conservar zonas con flora arvense, setos, instalar cubiertas y respetar algunas líneas de árboles sin labrar para que puedan refugiarse, alimentarse y reproducirse. Las rotaciones y asociaciones de cultivos los favorecen ya que cuando se recoge un cultivo se van pasando a otro, buscando alimento y manteniendo junto a otros insectos, niveles no problemáticos de araña roja.

Ilustraciones: Jesús Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE



Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
cenfor@caae.es / www.caae.es

Subvenciona: Dirección General de Educación Ambiental
y Sostenibilidad. CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



Cofinancia:

UNIÓN EUROPEA



Fondo Social Europeo